

¿Derecho de autodefensa?



Imagen ilustrativa

Por Alfredo García Almeida*

En medio de un lenguaje “diplomático” que oculta propósitos inconfesables, EEUU y China confrontan intereses contrapuestos con resultados contrarios a sus intenciones, que aumentan las tensiones entre ambas potencias.

La pasada semana, los consejeros de seguridad nacional de EEUU, Jake Sullivan, y de China, Wang Yi, se reunieron en el archipiélago de Malta situado en el mar Mediterráneo, en un encuentro que se mantuvo en secreto hasta su final. El objetivo fue fijar “líneas de comunicación estables” entre Washington y Pekín, tras un largo período de tensiones por las disputas comerciales, la situación de Taiwán y la guerra de Ucrania.

Trascendió que Sullivan recalcó “la importancia de mantener la estabilidad en el Estrecho de Taiwán”, mientras que Wang, advirtió, que Taiwán es la “primera línea roja”, que no debe traspasar en la relación bilateral. Sin embargo, según comunicados de ambos Gobiernos, “las dos partes mantuvieron

conversaciones francas, sustanciales y constructivas, basadas en los compromisos entre los presidentes de ambos países”; y se comprometieron a mantener “encuentros de alto nivel” durante los próximos meses.

Al día siguiente, el periódico oficialista chino, Global Times, publicó un editorial donde anunciaron el viaje de Wang Yi a Rusia el 18 y 21 de septiembre, para asistir a “la ronda de consultas de seguridad estratégica entre China y Rusia”, y analizaron la mal intencionada interpretación dada por la prensa occidental sobre el viaje de Wang a Rusia.

El editorial llamó la atención sobre las reacciones del viaje de Wang a Moscú, poco después de la reunión con Sullivan en Malta, las que calificó de “distorsionadas y sesgadas”, al sugerir que la reciente visita del presidente norcoreano, Kim Jong-un a Rusia, así como la próxima visita de Wang a Rusia, son para promover “un eje China-Rusia-Corea del Norte”, con un argumento que califica como “típico de una nueva guerra fría”.

“Su objetivo es presentar a China, Rusia y otros países como Corea del Norte, que enfrentan contención y represión por parte de Occidente, como un eje de poder colectivo que amenaza al llamado mundo libre”, afirma el editorial. “Dentro de este marco narrativo”, agrega el Times, “cada interacción entre China y Rusia, China y Corea del Norte, Rusia y Corea del Norte y países relacionados, se califica como parte de un esfuerzo por establecer y fortalecer este eje, como si cada interacción fuera una conspiración”.

El 15 de septiembre de 2021, los mandatarios de EEUU, Reino Unido y Australia, firmaron un acuerdo de “cooperación en seguridad y defensa”, denominado, AUKUS, que compromete a Washington y Londres a compartir con Cambera, “tecnología militar nuclear” en submarinos, para reforzar la capacidad militar de Australia frente “a las amenazas que se ciernen en la región del Indo-Pacífico”.

En medio del complejo escenario internacional de la guerra en Ucrania y el apoyo de EEUU a la secesión de Taiwán, así como las inusuales alianzas militares de Estados Unidos, Japón y Corea del Sur en la región del noreste de Asia, no hay que descartar que China, Rusia y Corea del Norte, víctimas del acoso y amenazas de Washington y Reino Unido, pudieran estar ejerciendo sus derechos a la autodefensa.

*** periodista, analista internacional colaborador desde Mérida, Yucatán.**

<https://www.radiohc.cu/especiales/exclusivas/334858-derecho-de-autodefensa>



Radio Habana Cuba